

Comunicación pública de la arqueología y análisis documental.

Estudio de casos en Argentina¹

Resumen

El texto examina los modos que adoptan las prácticas realizadas por los arqueólogos para transferir el conocimiento generado a la sociedad. El análisis se basa en la técnica de investigación documental aplicada a los informes elaborados por tres grupos de investigación arqueológica, para registrar su producción e informar a los organismos de evaluación correspondiente. En ese marco, el objetivo del artículo es demostrar cómo se visibiliza el proceso de comunicación pública de la arqueología y cuál es su impacto en la práctica de la arqueología pública en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

Palabras Clave: comunicación pública de la ciencia, análisis documental, arqueología pública, arqueólogos

Resumo

O texto examina os modos adotados nas práticas realizadas pelos arqueólogos para transferir o conhecimento adquirido à sociedade. A análise é baseada na técnica de pesquisa documental aplicada aos informes elaborados por três grupos de pesquisa arqueológica, para registrar sua produção e informar os organismos de avaliação correspondente. Nesse marco, o objetivo do artigo é demonstrar como se dá visibilidade ao processo de comunicação pública da arqueologia e qual é seu impacto na prática da arqueologia pública na província de Buenos Aires, Argentina.

Palavras-chave: comunicação pública da ciência, análise documental, Arqueologia pública, arqueólogos

Abstract

The paper explores the ways that the practices adopted by archaeologists to transfer the knowledge generated to society. The analysis is based on desk research technique applied to the reports prepared by three groups of archaeological research, to record production and inform appropriate assessment bodies. In this context, the aim of this paper is to demonstrate how the process is made visible public communication of archeology and what is their impact on the practice of public archeology in the province of Buenos Aires, Argentina.

Keywords: public communication of science, documentary analysis, Public Archaeology, archaeologists



María Eugenia Conforti

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas. Es docente universitaria en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Es becaria de investigación posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet).

Correo

meconfor@soc.unicen.edu.ar

Recibido: julio 2013

Aprobado: agosto 2013

¹ Este trabajo fue realizado en el marco de las investigaciones desarrolladas por Patrimonio (Estudios Interdisciplinarios del Patrimonio), del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y paleontológicas del Cuaternario Pampeano, Incuapa (U.E. Conicet – Unicen), y financiado a través de los proyectos PICT 1563/07, PICT 0561/11 de la ANPCyT y PIP 201101 00429- 2012 Conicet, dirigidos por la Dra. María Luz Endere.



informe

Introducción

En este artículo se abordan los procesos de comunicación pública que operan en la puesta en valor del patrimonio arqueológico, a partir de analizar el registro formal e intencional que sobre dichas actividades efectúan sus protagonistas, los arqueólogos. Podría ubicarse a este tipo de análisis dentro de los denominados Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (o CTS) (López Cerezo, 1998), entendidos como aquellos que buscan producir conocimientos para comprender mejor las relaciones que se establecen entre los científicos y el común de la sociedad, así como para reflexionar sobre ello y discutirlo públicamente (Cazaux, 2013).¹

Así, “los estudios CTS buscan comprender la dimensión social de la ciencia y la tecnología, tanto desde el punto de vista de sus antecedentes, como de sus consecuencias...” (García Palacios *et. al.*, 2001:125).

En este tipo de análisis, los actores de la ciencia, los científicos, se convierten en objeto de estudio de otros investigadores preocupados por analizar aspectos vinculados, por ejemplo, a su dinámica de producción, condiciones institucionales y organizacionales, así como factores contextuales, cuestiones políticas y todo aquello que implique, de una u otra manera, la relación entre los científicos y el público, en el sentido de lo que De Solla Price (1973) denomina como enfoque interdisciplinario para una ciencia de la ciencia.

Entre todos estos aspectos mencionados, ubicamos a la comunicación pública de la ciencia (en adelante CPC), en el contexto de una articulación compleja entre ciencia, tecnología y sociedad, ya que tanto la ciencia como los científicos no son una entidad autónoma respecto del desarrollo social y, por ende, es preciso hacer una lectura de la comunicación en ese sentido. Así, al realizar una definición operativa de lo que aquí denominamos CPC, debemos entenderla como la suma de actividades con contenidos científicos destinados a públicos no especializados. Esta definición excluye la comunicación entre especialistas y la enseñanza escolarizada (Fayard, 2004).

Aunque resulta oportuno reconocer que pueden apprehenderse los entornos de la comunicación de la ciencia en función de la distinción, por ejemplo,

de los actores involucrados, los productos o, bien, los “espacios” en que la ciencia se encuentra con el público. En este sentido, Eliseo Verón (1998) conceptualiza dicho proceso como “comunicación endógena transc científica” y la precisa como aquella en la que el enunciador se autodefine como científico (productor de conocimientos) y el destinatario no es un científico, pero el proceso tiene su origen en el interior de las instituciones científicas (por ello es endógena).

Entonces, habiendo definido a la CPC desde la perspectiva de CTS, el objetivo de este trabajo consiste en analizar los modos que adoptan las prácticas llevadas a cabo por los arqueólogos para transferir el conocimiento generado al medio contextual (Conforti, 2012; Salerno, 2012) a través de diversas estrategias. Para ello, el análisis se centra en identificar la manera en que estas actividades son incluidas en los documentos formales de grupos de investigación arqueológica. Se tomaron tres casos de estudio, representados por grupos de investigación radicados en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se identificó en sus documentos formales las acciones de CPC que realizaron durante los últimos años para, luego, demostrar cómo se visibiliza el proceso de comunicación de la arqueología y discutir el lugar que ocupa dicha actividad, entre las realizadas por los investigadores de la arqueología en Argentina. Finalmente, se espera lograr una reflexión sobre la ciencia y su relación con la sociedad, a partir de abordar su comunicación pública.

Cabe destacar que se relevaron documentos de los casos de estudio, por considerarlos indicadores formales. En este caso, los grupos pueden ser abordados en tanto organizaciones, y sus documentos constituyen herramientas para analizar su dinámica de trabajo.

Materiales y métodos

Para la realización de este trabajo, se aplicó una metodología cualitativa (Guber, 1991; Taylor y Bogdan, 1996), centrada en el estudio cualitativo de caso colectivo (Stake, 1994:245), el propósito de este tipo de estudio es representar un mundo en el cual muchos casos se vean reflejados. De este modo, la narración que los sostiene puede condensar tensiones y anhelos de muchas voces silenciadas. Implica comprender el significado de una experiencia y un examen profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno (Pérez Serrano,

1994). La elección de este tipo de estrategias se fundamenta epistemológicamente en centrar la mirada en el sujeto de la acción, en sus contextos particulares, con sus determinaciones históricas y sus singularidades culturales (Galeano Marín, 2004).

Este estudio de caso refiere a la recolección, análisis y presentación detallada de la información extendida a tres casos con el fin de proporcionar mayor conocimiento sobre la documentación formal y la comunicación pública de la arqueología. Para esta investigación, se seleccionaron tres casos en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se considera que estos tres casos son lo suficientemente representativos para proporcionar las bases para una generalización y contrastar situaciones que dan cuenta de la diversidad, complejidad y heterogeneidad del fenómeno.

Caso 1: En la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (en adelante Unicen) funciona el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano, enfocado en sociedades cazadoras-recolectoras pre y posthispanicas. Actualmente, en el marco de este proyecto, se desarrollan nueve líneas de investigación, en temas de arqueología.

Caso 2: En la Universidad Nacional del Sur (en adelante UNSur), se asienta un grupo de investigación cuya temática central son las sociedades cazadoras-recolectoras prehispanicas, a partir del uso de los recursos y la tecnología entre los cazadores-recolectores Bonaerenses.

Caso 3: En la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (en adelante UNLP), funciona un grupo de investigación arqueológica de cazadores-recolectores del sudeste de la región pampeana al sur del río Salado, del Delta Superior del Río Paraná y Nordpatagonia.

El acceso a la información fue diferente en cada grupo, ya que se les solicitó la documentación disponible. Asimismo, los datos recabados no corresponden a un mismo período de tiempo sino que varían en cada grupo. Por esta razón, se optó por uno de tipo general, que dé cuenta de la periodicidad y ponderación que cada equipo hace sobre dichas actividades en la documentación oficial.

Análisis y resultados

Grupo 1:

Memorias Académicas (2000-2008): cada grupo de investigación debe presentar, obligatoriamente y de manera anual, ante la Secretaría de Ciencia de la Unicen. Este informe evalúa la producción del grupo.

Se analizaron documentos de 2000-2008 para identificar actividades de comunicación pública de la arqueología, rastreadas en los textos bajo los sinónimos divulgación, extensión, difusión y transferencia.

Se detalla conformación del grupo, dedicación a la docencia e investigación de sus integrantes, recursos humanos en formación y producción científica, convenios nacionales e internacionales, recursos financieros. En los documentos, no se consignan actividades de CPC. En el análisis de los nueve años de informes de las Memorias, podría determinarse, como señala Ritzer (1993), un patrón subyacente: la falta de sistematización en el informe de actividades de comunicación pública. En todos los años, excepto en 2004, se menciona de manera aislada alguna actividad de este tipo, pero no están expuestas con la sistematicidad y el rigor con que se citan los trabajos de índole científica. Se visualiza la ubicación forzada que tienen dentro de algún casillero de la grilla. Puede observarse 14 integrantes en 2000 y 36 en 2008. Este crecimiento tiene su correlato en los resultados de las memorias, porque también se incrementó la producción y las líneas de investigación. La mayor actividad fue en 2005 (20 actividades), cuando los integrantes sumaban 28 pero sólo 10 de ellos informaron en esta categoría. Podría afirmarse que la comunicación pública está subrepresentada en comparación con otras actividades informadas, tales como reuniones científicas y publicaciones.

El formato preestablecido de las memorias no prevé estas actividades, por ello se "filtran" en los distintos ítems en los que podrían pasar como una actividad académica. Esta invisibilizada desde el discurso formal.

Informes para el Programa de Incentivos (1994-2007): corresponde a aquellos investigadores del Incuapa que, además, poseen carga docente universitaria y han sido categorizados en el

marco del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores, dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación. El Incuapa ingresó al Programa de Incentivos en 1994. Todos sus informes han sido aprobados. Se presenta en un software en el que se cargan los datos generales del proyecto y sus investigadores. Incluye un anexo para extensión. Se revisó el informe general desde 1994 y los anexos individuales de cada integrante (2000, 2001, 2003 a 2007). Sólo se registró en 1994-1995 y 1997, artículos de divulgación.

excesivamente detalladas. Estos documentos tampoco tienen un formato al cual adecuarse y queda librado al criterio de cada investigador.

En otros documentos, se detallan: informe de producción académica (1994/2001): informe enviado a la Secretaría de Ciencia de Unicen que detalla el crecimiento del grupo en relación a becas y publicaciones durante los años 1994 y 2001. Puede observarse la baja producción en divulgación. Por ejemplo, el año de mayor producción en divulgación (1994) representa la mitad de las publicaciones científicas; en los años 1996, 1998, 1999, 2001 sólo hubo un trabajo de este tipo; y en 1995, 1997 y 2000 no registran. Estos datos podrían indicar baja productividad o que son considerados irrelevantes.

Informes de extensión: no describe el proyecto sino las actividades realizadas entre 2001 y 2009. Explicita que las actividades son abundantes y variadas, dirigidas a secundarias, primarias y jardines de infantes. Detalla 39 actividades en un lapso de siete años. En 2001 y 2004, no se presentan detalles. El año de mayor productividad fue 2009, situación que en comparación, no coincide con las memorias académicas pese a que corresponden a los mismos integrantes en igual período de tiempo.

Se observa en este cruce de información la falta de registro de actividades que realizan. Este y otros documentos muestran que, efectivamente, realizan extensión más de lo que registran formalmente, pero la falta de rigurosidad al momento de su sistematización les otorga un sesgo de secundarias frente al volumen total.

Hasta 2009 aparece un sólo grupo que efectúa tareas de extensión. El resto consiste en actividades que realiza cada miembro de manera individual.

Proyecto "Olavarría antes de Olavarría" corresponde a una línea del Incuapa que ganó la Convocatoria 2009 para Proyectos de Extensión. El objetivo es el acceso a la información científica y sensibilizar respecto de la importancia del patrimonio cultural y natural.

Grupo 2:

Informes Incentivos (2002-2004): corresponde a investigadores con cargo docente en la UNSur que categorizaron en el Programa de Incentivos. Es de carácter grupal y resume las actividades

Los informes individuales detallan campañas arqueológicas, tareas de laboratorio y extensión. Las más recurrentes son las conferencias y talleres extracurriculares. El 10% de los informes detalla tareas de extensión.

Informes docentes exclusivos Unicen: solicitados anualmente por la Secretaría Académica de la Facultad a docentes que pertenecen al Incuapa y tienen dedicación exclusiva en la Unicen. Se analizaron 2005 (2), 2007 (3), 2008 (4) y 2009 (3). No tienen un modelo preestablecido. Se deben detallar las actividades de investigación, docencia y extensión. Los informes de 2005 describen

actividades de manera diferente: general "se realizaron charlas y conferencias", mientras que el otro describe la actividad, sin fechas. En 2007, los tres informes presentados son generales. Dos de los informes de 2008 son generales y uno detalla. En 2009, las actividades no se detallan. Sólo en dos de los cuatro informes detallan conferencias y talleres de manera minuciosa.

El patrón subyacente (Ritzer, 1993) de estos es la generalidad y falta de detalle; no está ponderada la información del público, cantidad, edad, etc. En cambio, publicaciones y clases se encuentran

Se observa en este cruce de información la falta de registro de actividades que realizan. Este y otros documentos muestran que, efectivamente, realizan extensión más de lo que registran formalmente, pero la falta de rigurosidad al momento de su sistematización les otorga un sesgo de secundarias frente al volumen total

académicas realizadas por los integrantes que lo conforman. No se accedió a informes individuales. Detalla publicaciones, reuniones científicas, trabajos de campo y laboratorio. Se describen actividades de comunicación pública, a partir de trabajos en congresos, como actividades científicas, lo que indica también que constituye líneas de investigación sobre la cual producen trabajos científicos. Todos participaron e interactúan con otros investigadores.

Informes de productividad (2006, 2007 y 2008): grupales, elevados a la Secretaría de Ciencia UNSur. Se destaca la diversidad en estrategias de CPC (libros de divulgación, DVD interactivo, muestras arqueológicas y presentaciones a congresos con temáticas afines).

A pesar de los escasos documentos puede afirmarse que todos incluyen actividades de extensión. El grupo sistematiza su producción en CPC y la considera relevante en el volumen total. Se destaca: periodicidad y detalle, masiva participación y trabajo interinstitucional con otros equipos de investigación, variedad de estrategias y soportes. Un 40% de la producción refiere a comunicación pública de la arqueología y el patrimonio.

Grupo 3:

Memorias académicas (2008 y 2009): Informes a la Secretaría de Ciencia de la UNLP. Incluyen actividades en investigación, docencia y extensión, para cada una se debe detallar objetivos y logros alcanzados.

Se revisaron nueve informes (2008 y 2009). Falta de coincidencia entre el modelo a seguir y el informe presentado. Por ejemplo, sólo cuatro de ellos manifiestan haber participado del proyecto de extensión de la UNLP y sólo cinco informan haber participado en Jornadas Universitarias UNLP, mientras que quienes lo consignan incluyen como coautores a otros integrantes del equipo que omitieron informarlo. Las omisiones incurridas en varios informes es un detalle que debe tenerse en cuenta, ya que es el investigador quien los elabora, ponderando aquellas actividades en las que trabajó.

Proyecto de extensión "Arqueología, educación y museos" (2009/2010). Su objetivo es generar articulación y diálogo entre Universidad, Museos

y comunidad educativa, difundir los resultados de investigaciones y promover el cuidado del patrimonio (Madrid, *et. al.*, 2008). Incluye propuesta didáctica y en red con organizaciones culturales de ciudades afectadas a dicho proyecto. Lo que este documento demuestra es que el grupo ha logrado consolidar las tareas de CPC en un proyecto con financiamiento externo a fin de sostener su continuidad.

Discusión y conclusiones

Cabe destacar que los documentos de los tres grupos presentan actividades de CPC y, aunque los períodos de tiempo observados y los tipos de documentos son diferentes, presentan rasgos comunes y, también, diferencias sustanciales.

En el caso del Grupo 1, no hay coherencia entre la información correspondiente al mismo período. Este es el grupo respecto del cual se ha tenido acceso a la mayor cantidad de documentos, lo que permitió observar que no hay rigurosidad en estas actividades. Por el contrario, el Grupo 2 parecería tener una estrategia de visibilización plasmada en la presentación en instancias académicas y elaboración de materiales que pueden ser registrados bajo propiedad intelectual, convirtiéndolos en productos "patentables". Los grupos 1 y 3 formalizaron estas tareas en proyectos financiados, facilitando su legitimación. Sin embargo, sus miembros son dispares a la hora de incluirlo o no en los informes. Estas irregularidades demuestran que, pese a los esfuerzos efectuados, los investigadores aún no han logrado legitimar el campo y equiparlo con las otras actividades científico/académicas, que son los principales parámetros que pondera el sistema universitario y/o científico-académico argentino.

Como señalan los analistas institucionales Etkin y Schvarstein (2005), la organización funciona al interior de un orden institucional que percibe como una exteriorregulación, es decir, un orden que la regula por fuera. Los grupos analizados funcionarían como organizaciones al interior del sistema científico-académico con las especificaciones contextuales que ello significa (regulaciones, normativas, evaluaciones), equiparables a la noción de "campo" utilizada por Pierre Bourdieu (1997), la sociedad es un sistema relacional de diferencias en el que se dan una serie de "campos" con sus reglas de juego particulares. En este contexto, ubica la noción de

campo como “universos sociales relativamente autónomos” (Bourdieu, 1997: 84) en los que se desarrollan conflictos específicos. Por ejemplo, los intelectuales y el científico son campos específicos estructurados conforme a esos conflictos característicos en los que se enfrentan diversas visiones que luchan por imponerse (Bourdieu, 1997).

Estos documentos son informes para presentar ante organismos que financian, evalúan, regulan, controlan (y premian) la producción del campo. Sin embargo, lo que se observa en general es que no hay un registro ordenado que sistematice estas prácticas. En los últimos años, se observa una tendencia a institucionalizarlas en proyectos financiados. Una excepción lo constituiría el caso de Bahía Blanca, en que estas actividades aparecen sistematizadas, en apariencia por dos razones: porque se plasman en productos concretos o porque aplican una estrategia de visibilización que incluye su presentación en formatos académicos.

En general, lo que no se encuentra en ellos es coherencia, ni orden. La paradoja es que, por ejemplo, cuando tienen la opción para completar (La Plata o Incuapa), no lo hacen. Podría afirmarse que el patrón subyacente (Ritzer, 1993), en relación con la CPC, es que parecen no ser relevantes para los grupos, a diferencia de lo que sucede con publicaciones, formación de recurso humano y docencia, que se detallan minuciosamente. Desde el análisis institucional (Etkin y Schvarstein, 2005), el orden “instituido” guarda congruencia con el orden establecido por quien administra, controla y/o regula la actividad de la organización. Por su parte, el orden “instituyente” proviene de enfrentamientos de intereses; se trata siempre de una actividad endógena del grupo y no de una imposición del medio. Ambos, “instituido” e “instituyente”, están en tensión permanente al interior de cualquier organización. Para el caso que nos ocupa, desde el análisis de sus documentos formales podría afirmarse que estos grupos mantienen una tensión entre el “sistema” que los evalúa y los investigadores que los integran. Así, lo “instituyente” tiene que ver con la autonomía organizacional, que se contrapone a los mecanismos de regulación y control social (Etkin y Schvarstein, 2005), en este caso representado por el sistema académico y científico. En el ámbito “instituido”, esta actividad de CPC parecería no tener relevancia. Aunque exista un orden dominante que se refleja en la estructura

establecida (por ejemplo, informes y documentos formales), en las relaciones estructurales de los grupos y en las propias prácticas, existe una negación persistente de lo “instituido” formalmente por lo “instituyente” que se rige en el plano de lo informal. Potencialmente, es en esta dinámica instituido-instituyente de los grupos en que podrían manifestarse grandes modificaciones que impacten en el orden social más amplio de las instituciones (Universidad, sistema científico); es decir, que los cambios no siempre se tienen que presentar como una imposición verticalista del sistema, sino que los arqueólogos deben ser conscientes de que con sus prácticas pueden influenciar para que las reglas de su campo sufran modificaciones (Conforti, 2010).

En este sentido, una de las características de las relaciones instituidas en cada organización consiste en el entrecruzamiento de las instituciones como modos de regulación social. Este entrecruzamiento o transversalidad de las instituciones (podría verse representado por la universidad, en nuestro caso) sobre organizaciones y grupos (que serían los casos de estudio) constituye una dimensión oculta en su funcionamiento, que sólo se devela a través del cruce de fuentes, para el cual el análisis documental se constituye en una primera acción.

En síntesis, en los documentos formales de los grupos se observa que no existen estándares sobre cómo sistematizar estas actividades. En el cruce de la información documental se encuentran incoherencias respecto de los datos que se consignan, así como en la manera de presentarlos. Esta situación se traduce en una invisibilidad respecto de las actividades de comunicación pública de la arqueología. No obstante, se observa un reciente interés por ellas, que se evidencia principalmente en el diseño de proyectos de “extensión y/o comunicación” y en la posibilidad de obtener subsidios específicos, lo que pareciera marcar una tendencia a revertir la indiferencia antes señalada. Es por ello que esta etapa podría caracterizarse como de transición, en la cual las reglas de juego parecieran seguir siendo aún laxas. Esta respuesta ambigua de los científicos frente a la CPC representa la diversidad de maneras en las que los arqueólogos hacen arqueología pública, esta es una práctica plural y, al igual que la CPC, ambas constituyen campos emergentes y en construcción. Su articulación merece un debate interdisciplinario profundo que, poco a poco, está comenzando a

desarrollarse al interior de la arqueología. Esta práctica es analizada considerando al arqueólogo protagonista de un complejo proceso de comunicación, en el cual lo primordial consiste

en compartir el relato arqueológico con otros, para promover nuevas lecturas acerca del pasado, intentando descentralizar a la arqueología como discurso hegemónico. 祭

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona. Anagrama.
- Cazaux, Diana (2013). *La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la "Sociedad del Conocimiento"*. Razón y palabra, 65 (<http://www.razonypalabra.org.mx/N/n65/actual/dcasaux.html>) (consulta: 10-06-2013).
- Conforti, María Eugenia (2012). *El rol de la comunicación pública de la arqueología y la educación no formal en la valoración social del patrimonio arqueológico en la provincia de Buenos Aires*. Tesis de Doctorado Inédita. Bernal. UNQuilmes.
- (2010). *Las representaciones de los arqueólogos sobre el proceso de comunicación pública de la ciencia*. En Berón, Monica; Luna, Leandro; Bonomo, Mariano; Montalvo, Claudia; Aranda, Claudia y Manuel Carrera Aizpitarte (Ed.) *Mamül Mapu: pasado y presente de la arqueología pampeana* (pp. 215-28) Ayacucho. Libros del Espinillo.
- De Solla Price, Derek (1973). *Hacia una ciencia de la ciencia*. Barcelona. Ariel.
- Etkin, Jorge y Leonardo Schvarstein (2005). *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio*. Buenos Aires. Paidós.
- Fayard, Pierre (2004). *La comunicación pública de la ciencia. Hacia la sociedad del conocimiento*. México. UNAM.
- Galeano Marín, María (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín. La Carreta Editores.
- García Palacios, Eduardo. et. al. (2001). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una aproximación conceptual*, Madrid. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Guber, Rosana (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires. Legasa.
- López-Cerezo, Jose Antonio (1998). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos*. Revista Iberoamericana de Educación, 18, 41-68.
- Madrid, Patricia, Bonomo, Mariano y Prates, Luciano (2008). *Arqueología, educación y museos. Encuentros entre investigadores y comunidades locales. Proyecto de extensión universitaria Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata. Manuscrito.
- Merriman, Nick (2004). *Public archaeology*. London and New York. Routledge.
- Pérez Serrano, Gloria (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Madrid. La Muralla.
- Ritzer, George (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Salerno, Virginia (2012). *Trabajo Arqueológico y Representaciones del Pasado Prehispánico en Chascomús*. Tesis de Doctorado Inédita. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Stake, Robert (1994). *Case studies*. En Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (Ed.) *Handbook of qualitative research* (pp. 236-47) Londres. Sage.
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires. Paidós.
- Verón, Eliseo. (1998). *Entre la epistemología y la comunicación*. Revista Digital Cuadernos de Información y Comunicación, 4, 149-156 (<http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC9899110149A/7405>) (consulta: 01-02-2011).